



POEMA
DMS
LAS
SIN
SOMBRERO

“POEMARIO”

TEXTO N° 1

ROSA CHACEL. A la orilla de un pozo.
A LA ORILLA DE UN POZO A María Teresa León (iii)



Si el alcotán anida en tus cabellos
y el Nilo azul se esconde en tu garganta,
si ves crecer del zinc la humilde planta
junto a tus senos o a tus ojos bellos,

no cierres el ocaso con los sellos
que el Occidente en tu testuz aguanta:
tiembla ante el cierzo y el nublado espanta.
Si oyes jazmines corre a través de ellos.

Yo sé bien que te escondes donde siguen
los hongos del delirio, impenitentes,
y que al cruzar su senda de delicias

mariposas nocturnas te persiguen,
se abren bajo tus pies simas ardientes
donde lloran cautivas tus caricias.

TEXTO N°2
ERNESTINA DE CHAMPOURCÍN. Primer exilio.
Antología poética.



Si derribas el muro...

¡Si derribas el muro
qué gozo en todas partes!
¡Qué lazo de palabras
se sentirá en la tierra!
Y todo será nuevo,
como recién nacido...
Si derribas el muro
de todas las mentiras
¡Qué júbilo de amor
abierto sobre el mundo!
¡Qué horizonte sin nubes
en la curva del cielo!

TEXTO N°3
CONCHA MÉNDEZ. Lluvias enlazadas.



Quisiera tener varias sonrisas de recambio...
Quisiera tener varias sonrisas de recambio
y un vasto repertorio de modos de expresarme.
O bien con la palabra, o bien con la manera,
buscar el hábil gesto que pudiera escudarme...

Y al igual que en el gesto buscar en la mentira
diferentes disfraces, bien vestir el engaño;
y poder, sin conciencia, ir haciendo a las gentes,
con sutil maniobra, la caricia del daño.

Yo quisiera ¡y no puedo! ser como son los otros,
los que pueblan el mundo y se llaman humanos:
siempre el beso en el labio, ocultando los hechos
y al final... el lavarse tan tranquilos las manos.

TEXTO N°4

MARÍA ZAMBRANO. Escritos autobiográficos: Delirios. Poemas (1928-1990).
Delirio del incrédulo



Bajo la flor, la rama
sobre la flor, la estrella
bajo la estrella, el viento;
¿Y más allá?

Más allá ¿no recuerdas?, sólo la nada
la nada, óyelo bien, mi alma,
duérmete, aduérmete en la nada.
Si pudiera, pero hundirme.

Bajo la flor, la rama...

Ceniza de aquel fuego, oquedad, agua espesa
y amarga, el llanto hecho sudor
la sangre que en su huida se lleva la palabra
y la carga vacía de un corazón sin marcha.

Bajo la flor, la rama...

De verdad ¿es que no hay nada?
Hay la nada.
La nada, óyelo bien, mi alma.
duérmete, aduérmete en la nada.
Y que no lo recuerdes. Era tu gloria.

Bajo la flor, la rama...

Más allá del recuerdo, en el olvido,
escucha en el soplo de tu aliento.
Mira en tu pupila misma dentro
en ese fuego que te abrasa, luz y agua.

Bajo la flor, la rama...

Mas no puedo, no puedo.
Ojos y oídos son ventanas.
Perdido entre mí mismo
no puedo buscar nada
no llego hasta la Nada.

Bajo la flor, la rama
sobre la flor, la estrella
bajo la estrella, el viento
¿Y más allá?

Más allá ¿no recuerdas?,
sólo la nada.

TEXTO N°5
JOSEFINA DE LA TORRE. Versos y estampas



Toda mi ilusión...
Toda mi ilusión la he puesto
en la espera de un mañana.
¿Cómo vendrás? ¿Adornado
de blanca flor de retama
o de flor de pensamiento
que de luto se engalana?
¿Vendrás con rojas miradas
o con pálidas miradas?
¿Tendrás voz, tendrás sonrisa,
o no me guardarás nada?
¡Mañana, horizonte en niebla,
fiel timón de mi fragata:
hace tiempo que me llegas
con las velas desplegadas!

TEXTO N°6

MARÍA TERESA LEÓN. Memoria de la melancolía
MEMORIA DE LA MELANCOLÍA



1

Siempre haciendo algo. ¿Por qué siempre estaremos haciendo algo las mujeres?

En las manos no se ven los años sino los trabajos.

¡Ah, esas manos en movimiento siempre, accionando,
existiendo solas más allá del cuerpo, obedeciendo al alma!

Yo miro las manos, las vuelvo, las acaricio un poco para ver la blandura de su temperamento,
les busco los nudos que les dejó la vida, la cicatriz del ansia, la desesperación,
la credulidad, la amargura de sentirse traicionadas...

.....¡Qué hermoso llamar palma a la mano abierta, al centro y corazón de la mano!
Palma, lugar donde se van dibujando en la aguja imprevista de la existencia caminos,
valles, senderos, ríos, lagos, silencios y algarabías. Te la doy por mujer.

TEXTO N°7
PACO DAMAS.
016 ¿QUIÉN ERES TÚ?



¿Quién eres tú?
con el hielo de tu mano
con tu pálida mirada
con tu Luna de costado
No Romperás
con tus sólidas caricias
el yantar de mi Universo
el silencio de la brisa.

HABRÁ QUE HACERLE A LA VOZ
UN ABANICO DE SEDA
QUE DIGA A LOS CUATRO VIENTOS
LO POCO QUE DE TI QUEDA
QUE CUANDO MUERE EL AMOR
EL ALMA SE DESMELENA
Y QUIERE QUE NO SE ESCAPE
AQUEL RECUERDO SIN PENA

¿Quién eres tú?
en el fondo de mi vida
como un mar sin aguacero
sueño sin salida.

No cortarás
mis alas de mariposa
mi galope por estrellas
mi sonrisa más preciosa
HABRÁ QUE HACERLE...

TEXTO N°8

MARÍA ZAMBRANO. Cuaderno del 21 de junio de 1959
¡Ya!



Pensar y no preocuparse/
Actuar sin decidir/
Seguir y no perseguir/
Reposar sin detenerse
Ofrecer sin calcular/
No aferrarse a la esperanza/
No detenerse en la espera/
Escuchar sin casi hablar.

Respirar en el silencio/
Dejarse quieto flotar/
Perderse yendo hacia el centro/
hundirse sin respirar.

Cruzar sin mirar fronteras/
Dejar límites atrás/
Recogerse Abandonarse./
Sólo dejarse guiar./
Ser criatura tan sólo/
no haber de sacrificar.
Más allá del sacrificio/
cumplida la voluntad/
Sin designio ni proyecto/
Sin sombra, espejo ni imagen.
Alga en la corriente lenta/
Alga en la vida no más/

Hijo. Criatura. Amante. Alga de Amor. Ya no más
Lejos de toda ribera/ Por ¿en?/ el corazón del agua./ya.

TEXTO N°9

CARMEN CONDE. Mujer sin Edén.
CANCIÓN AL HIJO PRIMERO



Hijo de la tierra,
te arrojó el Jardín.
Aunque veas sombras
no quieras lucir.

Tu madre era bella,
la secan los vientos.
Tu madre era tierna,
se quema en el yermo.

Tu madre mordía
la flor del manzano,
cuando el hombre puso
tu vida en su mano.

Tu madre sembraba
contigo el centeno,
cuando tú bebías
la leche en su cuenco.

Hijo de la ira
de Dios implacable.
No podrá salvarte
del odio tu madre.

No duermas, vigila.
No duermas, despierta.
Te amenaza fría
la heredad desierta.

Te persiguen ojos
sin dulce descanso.
Te aborrece eterna
del Creador la mano.

Las gacelas corren:
correrás tú más.
Los leones saltan:
tú debes saltar.

Los arroyos huyen:
tú tienes que huir.
Aunque yo lo quiera,
ino puedes dormir!

No duermas, escucha.
No duermas, acecha.
Silbarán las aves
sobre ramas ebrias

para hacerte leve
esta oscura tierra.
Escúchame, hijo:
no duermas, no duermas...

Por todos los siglos,
ino duermas,
no duermas!

TEXTO N°10
CONCHA MÉNDEZ. ¿Quién soy?



Ni me entiendo ni me entienden...

Ni me entiendo ni me entienden;
ni me sirve alma ni sangre;
lo que veo con mis ojos
no lo quiero para nadie.

Todo es extraño a mí misma,
hasta la luz, hasta el aire,
porque ni acierto a mirarla;
ni sé cómo respirarle.

Y si miro hacia la sombra
donde la luz se deshace,
temo también deshacerme
y entre la sombra quedarme
confundida para siempre
en ese misterio grande.

TEXTO N°11

ERNESTINA DE CHAMPOURCÍN. Cántico inútil. Romances del camino.
SOLEDAD



Todos van, todos saben...
sólo yo no sé nada.

Sólo yo me he quedado
abstraída y lejana,

soñando realidades,
recogiendo distancias.

Cada pájaro sabe
qué sombra da su rama,

cada huella conoce
el pie que la señala.

No hay sendero sin pasos
ni jazmines sin tapia...

¡Sólo yo me he quedado
en la brisa enredada!

Sólo yo me he perdido
en un vuelo sin alas

por poblar soledades
que en el cielo lloraban.

Sólo yo no alcancé
lo que todos alcanzan

por mecer un lucero
a quien nadie besaba.

TEXTO N°12
ANGELA FIGUERA. Belleza cruel.
No quiero



No quiero
que los besos se paguen
ni la sangre se venda
ni se compre la brisa
ni se alquile el aliento.
No quiero
que el trigo se queme y el pan se escatime.

No quiero
que haya frío en las casas,
que haya miedo en las calles,
que haya rabia en los ojos.

No quiero
que en los labios se encierren mentiras,
que en las arcas se encierren millones,
que en la cárcel se encierre a los buenos.

No quiero
que el labriego trabaje sin agua
que el marino navegue sin brújula,
que en la fábrica no haya azucenas,
que en la mina no vean la aurora,
que en la escuela no ría el maestro.

No quiero
que las madres no tengan perfumes,
que las mozas no tengan amores,
que los padres no tengan tabaco,
que a los niños les pongan los Reyes
camisetas de punto y cuadernos.

No quiero
que la tierra se parta en porciones,
que en el mar se establezcan dominios,
que en el aire se agiten banderas
que en los trajes se pongan señales.

No quiero
que mi hijo desfile,
que los hijos de madre desfilen
con fusil y con muerte en el hombro;
que jamás se disparen fusiles
que jamás se fabriquen fusiles.

No quiero
que me manden Fulano y Mengano,
que me fisgue el vecino de enfrente,
que me pongan carteles y sellos
que decreten lo que es poesía.

No quiero amar en secreto,
llorar en secreto
cantar en secreto.

No quiero
que me tapen la boca
cuando digo NO QUIERO...